



PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – Gentiles

El cuarto relato de hablar en lenguas se encuentra en Hechos 10. Aquí veremos que los gentiles fueron introducidos por vez primera al cuerpo de Cristo.

¿Necesitaba Cornelio ser convertido?

(Hechos 10:1-2) Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, {2} piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.

Cornelio era considerado un gran hombre que daba muchas limosnas. Ahora, ¿por qué tenía que ser convertido? Él fue un buen hombre que dio todo su dinero a los pobres, pero tú y yo sabemos que aún no había nacido de nuevo.



Claramente

(Hechos 10:3-6) Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. {4} El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. {5} Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. {6} Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario

que hagas.

"Claramente" en el versículo tres significa: "claramente o con claridad." Cornelio vio la visión con claridad. La casa de un curtidor tenía que estar afuera de los límites de la ciudad y lejos de los vientos dominantes por causa de los fuertes olores.

(Hechos 10:7-8) Ido el ángel que hablaba con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados, y a un devoto soldado de los que le asistían; {8} a los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo.

Cornelio hizo exactamente lo que el ángel le dijo que hiciera, enviar a alguien a Jope. La Palabra de Dios es la Voluntad de Dios. Cuando Dios proporciona información, siempre tiene un propósito exacto.

(Hechos 10:9) Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – Gentiles

y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.

A las 12 del mediodía era la hora del almuerzo y Pedro tenía hambre, así como algunos de ustedes podrían haber estado.

Éxtasis

(Hechos 10:10) Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis;

A los espiritistas les encanta distorsionar esta verdad. La frase "le sobrevino un éxtasis" significa: "tuvo una visión," como veremos en el versículo 19.

(Hechos 10:19) Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan.

"Sentir un éxtasis es lo mismo que ver una visión." No es que fue poseído por Casper el fantasma amistoso, un antiguo personaje de dibujos animados, en lo más mínimo. No deberíamos asumir el significado de las palabras, debemos entenderlas a la luz de su uso

bíblico, o sea, no pensar en ellas en términos de nuestro propio entendimiento. Solo cuando nuestro entendimiento se alinea con el corazón de Dios, podemos confiar en él. Pedro recibió una visión, una revelación, de Dios.

(Hechos 10:11-14) y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; {12} en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. {13} Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. {14} Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás.

Pedro se negó a comer debido a su origen judío.

(Hechos 10:15-16) Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. {16} Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo.

Esto se repitió tres veces,

luego fue tomado de vuelta al cielo.

Perplejo

(Hechos 10:17-18) Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto, he aquí los hombres que habían sido enviados por Cornelio, los cuales, preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta. {18} Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro.

"Perplejo" significa: "Considerando confusa y profundamente a manera de meditar y asimilar lo acontecido." Ahora, considera el tiempo de lo que está sucediendo. ¿Cómo es que sincronizaron sus relojes? Dios realmente tuvo que resolver todo eso, porque justo cuando Pedro estaba considerando la "visión," los hombres enviados por Cornelio estaban allí. Y ellos llamaron porque estaban parados a la puerta, enfrente de la casa, lo que significa que ellos tenían que saber el nombre del hombre que buscaban.

(Hechos 10:19-22) Y

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – Gentiles

mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. {20} Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado. {21} Entonces Pedro, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido? {22} Ellos dijeron: Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a su casa para oír tus palabras.

Primero Dios proporcionó una imagen a Pedro; luego habló con él. ¿Crees tú que Pedro hubiese ido con estos hombres si no hubiese recibido la visión y escuchado la voz de Dios? Pedro seguía estando celoso por la ley. Él y otros no se habían dado cuenta la libertad que tenían en Cristo Jesús. Pablo no había aún recibido esta revelación.

Pedro tomó testigos con él

(Hechos 10:23) Entonces, haciéndoles entrar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Jope.

Al día siguiente Pedro se fue con ellos. La revelación de Pedro era llevar a algunos hermanos con él para presenciar este gran evento. Dios sabía que el liderazgo judío los iba a llamar para que rindieran cuentas cuando regresaran.

(Hechos 10:24) Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos.

Cornelio había convocado a todos sus amigos, parientes cercanos, etc. Se había reunido una gran multitud. Hizo todo esto sin las estaciones de noticias, periódicos y TV. ¿Puedes imaginar haciendo esto hoy?

Postrado en el espíritu

(Hechos 10:25) Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró.

Algunos enseñan que Cornelio fue azotado por el espíritu y cayó a los pies de Pedro, eso no sucedió. Dios no hace ese tipo de cosas, pero la gente todavía enseña que lo hace. Si el Dios verdadero azotara o matara a alguien, no habría nada que pudiera hacer que esa persona se levantara. Si el Dios verdadero te matara, nunca tampoco te levantarías, pero para que algo tan drástico sucediera, tú tendrías que romper sus leyes, porque no hay tinieblas en él. Cornelio no fue azotado ni estaba postrado en el espíritu. El espíritu es la vida eterna. El ser muerto en el espíritu es posesión, y eso proviene del espíritu del diablo. El don del espíritu santo no se puede tocar. Lo que pasa en este supuesto azote o muerte espiritual, es porque un espíritu diabólico golpea y derriba a una persona, eso es todo.

Postrarse para adorar a Pedro fue un signo de respeto y amor, lo que era una costumbre oriental.

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – Gentiles

(Hechos 10:26-27) Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre. {27} Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían reunido.

Pedro fue muy amoroso con Cornelio y le dijo que se pusiera de pie.

(Hechos 10:28-29) Y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo; {29} por lo cual, al ser llamado, vine sin replicar. Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir?

Pedro fue inmediatamente y sin replicar a ver a Cornelio, sin embargo, no sabía por qué y tenía que preguntar: "¿Por qué causa me habéis hecho venir?" Esta es una gran lección de creer y confiar en Dios y su palabra. Primero, lo primero, en otras palabras, creer y luego recibir.

(Hechos 10:33) Así que luego envié por ti; y tú

has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado.

Que grandes palabras de aliento. Ellos querían saber lo que Dios tenía que decir. No estaban interesados en las opiniones de los hombres. Sería otra historia si la gente espera esto desde nuestros púlpitos. La creencia de los pueblos en Dios en su Palabra, y su deseo de manifestar la Palabra de Dios hace toda la diferencia. Si nosotros queremos verdaderamente alcanzar más gente con la Palabra de Dios, ¡tenemos primero que creer en la Palabra de Dios!

(Hechos 10:34) Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,

Lo primero que Pedro dijo fue: "En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas." Aunque respeta las condiciones, Dios no hace acepción de personas y si las condiciones cambian, Dios puede también cambiar la guía o la orienta-

ción.

(Hechos 10:35-38) sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia. {36} Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos. {37} Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: {38} cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Cuando la gente está enferma, necesita sanidad, toda enfermedad es operación de parte del diablo.

(Hechos 10:39-40) Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. {40} A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase;

Si vas a ser salvo, se te

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – Gentiles

tiene que enseñar sobre la resurrección de Jesucristo.

Perdón

(Hechos 10:43) De éstos dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

Estos hombres estaban siendo perdonados.

Imposición de manos

(Hechos 10:44) Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.

Mientras Pedro hablaba todos los presentes nacieron de nuevo. ¿Estuvo involucrada aquí la imposición de manos? ¡Para nada! La palabra "cayó," aquí enfatiza que éste era el mismo regalo que se dio más temprano en el día de Pentecostés. La palabra "oían" significa: "Escuchar hasta el punto de llegar a creer." Si confiesas y crees serás salvo. Si Dios te dice que impongas las manos, ahí es cuando lo tienes que hacer, si no lo hace tú no lo debes hacer. Mantén tus

manos alejada de la gente, a menos que Dios te diga lo contrario. He escuchado de gente poniendo sus manos sobre alguien y ser derribado, pregúntale a Dios primero.

El regalo también se vertió a los gentiles

(Hechos 10:45-46) Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. {46} Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

¿Por qué estaban atónitos? La palabra "también" es clave aquí. El regalo fue derramado. ¿Por qué? Para los judíos, los gentiles eran peor que los perros. Aquí estaba toda esta gente hablando en lenguas. Podrían haber bautizado a Cornelio en agua y a todos los demás, pero eso nunca hubiera asombrado a Pedro y los seis hermanos que fueron con él. ¿Qué fue lo que los asombró? Dice que el regalo fue derramado y que ellos hablaron en lenguas. Era la manifestación externa en el reino de los

sentidos. Eso es lo que convenció a Pedro y a los hermanos.

La visión decía: "lo que Dios limpió, no lo llames tú común." y también decía: "levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos." Tenía que haber una prueba. Pedro y los hermanos los oyeron magnificar a Dios. En Hechos 2, vimos que hablaron las maravillas de Dios. ¿No te gustaría hacer estas cosas? Entonces tienes que hablar en lenguas.

(Hechos 10:47) Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?

Ahora, por primera vez tenemos aquí el agua. En el lejano Oriente, una persona es bautizada tres veces, al nacer, al casarse, y justo antes de morir, de esta manera, toda la vida está cubierta, pero, el agua no hace nada por la persona, en el ramo espiritual.

(Hechos 10:48) Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Je-

PRUEBA DEL HABLAR EN LENGUAS – Gentiles

sús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

¿Fueron Cornelio y su gente bautizados alguna vez en agua? ¡De ningún modo! Sabemos esto porque lo dice en Hechos 11.

(Hechos 11:15-16) cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. {16} Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

Pedro quería usar agua, pero Dios le mostró que Juan hizo el bautismo en agua, y que ya no se necesitaba utilizar. Quiero que notes que esta pregunta surgió después de que ya habían manifestado. Sinceramente, no necesitas el bautismo en agua para hablar en lenguas.

(Hechos 11:17-18) Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? {18} En-

tonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

Pedro dijo ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? O sea, que, Dios le dijo: "No lo hagas." Cuando esto Gentiles se agregaron, fueron instruidos por Pedro y ellos hablaron en lenguas. Este es el relato número cuatro.

El derramamiento original fue el primer relato.

La conversión de Simón fue el segundo.

La conversión de Saulo fue el tercero.

Los gentiles se agregan a la Iglesia fue el cuarto.

Pronto veremos el quinto: Apolo, Aquila y Priscila hablando en lenguas.

Con Mucho Amor en Cristo,

Jerry D. Brown